

fluir y á modificar el lamentable estado que en este punto se nota en la mayor parte de las escuelas de la República.

México, 1891.

---

#### ARTICULO DECIMOSEGUNDO.

#### LECTURA Y ESCRITURA SIMULTANEAS METODO-HERNANDEZ.

---

Escribir un libro que satisfaga las exigencias de todos los educadores de una época, es punto menos que imposible, y la razón es clara; hay muchos maestros exclusivistas, que se declaran partidarios de un solo procedimiento y están siempre dispuestos á no admitir ningún otro, aun cuando se les demuestre que tiene una superioridad incontrastable sobre el elegido por ellos. Hay otros educadores que, por el contrario, son dóciles á la reforma, y tan pronto aceptan un procedimiento nuevo como lo desechan para substituirlo con otro en seguida, si acaso no obtienen el resultado que desean. Finalmente, hay maestros de alto criterio pedagógico que saben aquilatar las cualidades de un libro, así como sus defectos, y saben aprovecharse tanto de las primeras como despreciar los segundos y sin que ni una ni otra cosa los impulse á ser apasionados al emitir sus juicios.

Mi libro de "Lectura y escritura simultáneas," cuya primera edición se publicó en 1895, ha sido objeto de innumerables críticas; tiene partidarios constantes y



también partidarios volubles; pero los maestros de competencia notoria y de ilustración indiscutible lo han calificado de otra manera, y le han dado el puesto que á su juicio le corresponde entre las obras de su género.

Estos últimos razonan de la siguiente manera:

Hay tres puntos importantes que considerar en la enseñanza de la lectura y la escritura:

1º La sucesividad de la lectura y la escritura ó su simultaneidad.

2º La fonética del sonido puro ó la pronunciación de la sílaba.

3º La marcha analítica ó la sintética.

Ahora bien, ¿de qué manera satisface mi método la primera condición? En mi concepto, puede aprovecharse de los tres modos siguientes:

I. Se puede enseñar sucesivamente á leer y luego á escribir lo leído.

II. Se puede enseñar sucesivamente á escribir y luego á leer lo escrito.

III. Se puede enseñar simultáneamente á leer y á escribir á la vez, ya sea empleando caracteres impresos ó caracteres manuscritos.

Y en efecto, analicemos la primera lección de mi libro. Los alumnos conocen ya las cinco vocales; se trata ahora de enseñarles la palabra normal *mamá*, y por consiguiente con esta lección aprenderán la consonante *m*. En seguida se combinará dicha consonante con las cinco vocales conocidas y resultarán las sílabas siguientes: *mi, mu, mo, me, ma*. Un nuevo ejercicio de composición los hará formar estas palabras: *amo, amó, ame, amé, ama, eme, mío, mía, mamá, mamé, mamó, mimo, momia*. Finalmente, haciendo un último ejercicio de composición resultarán las frases que siguen: *Mi*

*mamá me ama. Amo á mi mamá. A mí me mima mi mamá. Mamá mía, ámame.*

Y continuando con un plan idéntico á la primera lección, se desarrollan en mi libro veintitrés lecciones en el orden siguiente: con la palabra normal *aro* se enseña la consonante *r* suave; con *mesero* la *s*, con *toro* la *t*, con *ave* la *v*, con *mula* la *l*, con *moda* la *d*, con *nevería* la *n*, con *niñera* la *ñ*, con *piñata* la *p*, con *pujilato* la *j*, con *baile* la *b*, con *remero* la *r* fuerte, con *boliche* la *ch*, con *equipaje* la *q*, con *gato* la *g* suave, con *carrera* la *rr* doble, con *faro* la *f*, con *herrero* la *h*, con *gallo* la *ll*, con *zorra* la *z*, con *payaso* la *y*, y con *ciego* la *c* suave.

Después de estas lecciones, en las que sólo se enseñan sílabas directas, siguen otras para las sílabas inversas, las mixtas simples y las mixtas compuestas. Las últimas lecciones son de lectura corriente.

Como se ve, el mecanismo de mi libro es muy sencillo y fácilmente se podría utilizar, tanto para la enseñanza *sucesiva* como para la enseñanza *simultánea* de la lectura y la escritura; lo mismo con caracteres impresos como con caracteres manuscritos; y tanto la sucesividad como la simultaneidad podrían ser totales ó parciales, es decir, ó bien de lección en lección, ó bien tomando toda la serie de las veintitrés primeras lecciones.

La segunda condición, que se refiere á la fonética del sonido ó á la pronunciación de la sílaba, es también aplicable á mi método en los tres aspectos siguientes:

I. Puede, si se quiere, tomar como punto de partida el *sonido* puro en la parte *oral*, y la *letra* en la parte *escrita*.

II. Puede, si se quiere, tomar como punto de partida la *sílaba*, tanto en la parte *oral* como en la *escrita*.

III. Pueden considerarse sólo como sonidos puros,



las cinco vocales; pero de ningún modo las consonantes, que se usarán siempre en combinación con las vocales para formar sílabas.

Efectivamente, el fonetismo en nuestro método lo consideramos como un elemento puramente incidental en la enseñanza de los sonidos puros, con excepción de las vocales, y por lo mismo, creemos que puede aplicárseles, si acaso se desea, al enseñar á leer, las veintitres primeras lecciones; pero si no se quiere, entonces bastará aceptar como punto de partida sólo la pronunciación de la sílaba, tanto en la parte oral como en la escrita; pero teniendo en cuenta que en ningún caso se dará el nombre de la consonante, pues es indispensable que el alumno las pronuncie siempre en combinación con una vocal y las escriba formando parte de una palabra.

La tercera condición que se refiere á la marcha analítica ó sintética, mi método es susceptible de revestir los tres procedimientos siguientes:

I. Analítico, partiendo de la frase ó de la palabra y llegando á la sílaba ó á la letra si se quiere.

II. Sintético, partiendo de la letra á la sílaba, de la sílaba á la palabra y de la palabra á la frase.

III. Analítico-sintético, ya sea comenzando el análisis con la frase ó con la palabra hasta la sílaba ó la letra; ó bien empleando una síntesis total que parta del sonido ó de la sílaba hasta terminar en la palabra ó en la frase.

Esta última condición la pueden realizar los maestros en la forma que mejor les agrade. En efecto; si se trata de la marcha *analítica*, pueden comenzarla con el análisis de la palabra normal *mamá*, ó bien con la frase normal *amo á mi mamá*; si se trata de la marcha *sintética*, pueden comenzarla con las cinco vocales y la

consonante *m*, ó bien con las sílabas *mi*, *mu*, *mo*, *me*, *ma*, pasar á las palabras y terminar con las frases; si se trata de la marcha analítica-sintética, pueden analizar y sintetizar con la palabra normal *mamá*, con las derivadas que resulten de la combinación de la consonante *m* con las vocales, ó bien tomando una ó más frases normales de las que están escritas en la primera lección de lectura y escritura simultáneas.

Existe un libro que toma como punto de partida del análisis la frase normal; nos referimos al "Método Carrillo." (1)

El defecto fundamental de esta obra consiste en que el autor enseña en su primera frase normal: *mira ese gato, va en el lomo de un macho*, todas las letras siguientes: las cinco vocales *a, e, i, o, u*, y, además, las consonantes *m, r, s, g, t, v, n, l, d* y *ch*, total, quince letras que equivalen á otros tantos sonidos. Desde luego se comprende que ningún niño, por inteligente que se le suponga, es capaz de aprender ni de grabar en su memoria en una lección tanto sonido, ni tanto símbolo para representarlos. Precisamente deseando nosotros no incurrir en el mismo defecto, sólo enseñamos una sola consonante en cada lección, y con ella formamos sílabas, palabras y frases; y como en cada lección, se aprende una consonante nueva, y además la combinamos con las anteriores, es evidente que de ese modo gradual facilitaremos la enseñanza y lograremos que de un modo demasiado rápido y completamente seguro, se logre hacer en poquísimo tiempo un aprendizaje de la lectura y escritura, tanto para los niños en las escuelas elementales como para los adultos en las escuelas nocturnas.

México, 1900.

(1) Véase el juicio crítico que publicamos en nuestra obra "Album Pedagógico," página 201, edición de 1896.